## La Sala Beckett arriba als 20 anys

L'octubre de 1989, la companyia El Teatro Fronterizo obria als espectadors les portes del seu local per proposar-los un nou espectacle, *Bartleby l'escrivent*, l'adaptació teatral que havia fet J. Sanchis Sinisterra de la novel·la de Herman Melville.

La Beckett, després de funcionar tot un any com a espai d'assaig i laboratori, s'estrenava també com a espai d'exhibició teatral. Aquesta doble condició d'espai de creació i d'exhibició, on la formació dels creadors i l'experimentació artística van estretament lligades a la producció i a la representació d'espectacles, ha marcat des del primer moment la trajectòria i la filosofia de la Sala. El contacte i el diàleg entre creadors, però també el d'aquests amb els espectadors i amb la resta de la societat, és imprescindible per a la formació i l'evolució del llenguatge teatral, així com la plena confiança en els autors i en la seva trajectòria personal per part dels programadors.

La Sala Beckett, però, celebrarà el seu vintè aniversari immersa en la

incertesa respecte del seu futur immediat. L'amenaça de l'especulació immobiliària i la dinàmica de creixement del projecte durant els darrers anys fan necessària l'obertura d'una nova seu per al que ara ja ha esdevingut la Sala Beckett / Obrador Internacional de Dramatúrgia. Volem creure que en la Barcelona d'avui, la de vint anys després d'aquella primera estrena, encara hi té sentit un projecte teatral com el nostre, concret, definit i reconeixedor per a tothom, que ha evolucionat amb el temps com ho ha fet la resta de la societat. La programació especial d'aniversari que us proposem —amb la reposició d'un dels espectacles emblemàtics d'El Teatro Fronterizo (Naque o de piojos y actores), la programació d'un treball de l'actor argentí Mario Vedoya sobre textos breus de Sanchis Sinisterra (Vacío) i l'estrena de la nova producció de la Sala Beckett Aquí s'aprèn poca cosa, a partir de la novel·la Jakob von Gunten de Robert Walser— no és doncs, únicament, un acte de reconeixement als qui van ser els fundadors i autèntics creadors de l'ànima i la filosofia de la Sala Beckett, sinó que s'ha d'entendre també, i sobretot, com una invitació a la continuïtat, una reafirmació de la vigència dels seus plantejaments estètics i ideològics, i un desig compartit de futur. Gràcies a tots!

--- Toni Casares

Preu per espectacle: 16 euros Preu especial per als dos espectacles: 20 euros

Venda d'entrades a la taquilla de la sala, Caixa Catalunya i Telentrada Telèfon: 902 10 12 12 www.telentrada.com

Sala Beckett/ Obrador Internacional de Dramatúrgia Carrer Alegre de Dalt, 55 bis 08024 Barcelona Telèfon: 93 284 53 12 Fax: 93 219 79 27 info@salabeckett.cat www.salabeckett.cat

Metro: Línia 4 (Joanic o Alfons X) Autobusos més propers: 24, 31, 32, 39, 55, 74, 92, 114, 116 Parades de Bicing més properes: plaça Rovira, plaça Joanic, carrer Secretari Coloma (entre carrers Providència i Legalitat) i carrer Balcells (amb carrer Secretari Coloma).

Servei de bar i cafeteria: entrepans fets al moment. Gaudeix de l'ambient de la Sala Beckett. Aquí s'aprèn poca cosa (adaptació de la novel·la Jakob von Gunten, de Robert Walser) — dramatúrgia i direcció de Toni Casares — del 12/10 al 13/12/09

l'Obrador de la Sala Beckett Propers cursos

- Escriptura teatral (avançat)

  Escriptura dramàtica i anatomia lúdica
  amb Larry Tremblay
  del 24 al 26/11/09
- Dramatúrgia actoral (avançat)

  L'expectativa del futur i el somni del passat
  amb Ricard Gázquez
  (adreçat a actors i dramaturgs)
  del 12/01/10 a l'11/02/10

Naque o de piojos y actores — de José Sanchis Sinisterra

Amb Manel Dueso i Luis Miguel Climent — Del 26/10 a l'1/11/09

# Vacío — de José Sanchis Sinisterra

Amb Mario Vedoya — Del 26/10 a l'1/11/09

Disseny: Enric Jardí

Sala subvencionada per:









Amb la col·laboració de:

MANNERS → №3



Sala Beckett
Obrador Internacional
de Dramatúrgia

Sala Beckett 20 anys

Del 26 d'octubre a l'1 de novembre de 2009

# Naque o de piojos y actores — de José Sanchis Sinisterra

#### Fitxa artística

Text i direcció José Sanchis Sinisterra Intèrprets Manel Dueso i Luis Miguel Climent Plàstica escènica Ramon Ivars Ajudant de vestuari Leo Ouintana Una producció d'El Teatro Fronterizo i la Sala Beckett Durada 88 minuts aprox. Horaris dilluns 26/10 a les 20 h. De dimarts 27/10 a diumenge 1/11 a les 22h. Divendres 30/10 no hi ha funció.

## ¿Hasta cuándo Ñaque?

Muy al principio de la obra, apenas Ríos y Solano se reencuentran en el aquí y el ahora de la representación (procedentes de los alrededores del año 1600) y se disponen por enésima vez a actuar, intercambian el siguiente diálogo:

Ríos: Otra vez... Solano: Y habrá más veces. Ríos: ¿Y diremos lo mismo? Solano: Lo mismo. Ríos: ¿Y haremos lo mismo? Solano: Sí. Ríos: ¿Hasta cuándo? (Silencio.)

¿Hasta cuándo?

Solano: Hay que empezar.

La última y reiterada pregunta de Ríos queda sin respuesta y, en efecto, parece que no la hubiera. ¿Hasta cuándo deberán Climent y Dueso enfundarse los ropajes diseñados por Ramon Ivars para encarnar, una vez más, a ese par de cómicos de la legua que *aterrizaron* inopinadamente en un escenario contemporáneo —de Sitges, para ser precisos— en 1980? ¿Hasta <u>cuándo su</u> autor y director —que firma estas líneas deberá confrontarse con aquella aventura que nació, hace ya casi treinta años, en un húmedo v destartalado sótano de la calle Tallers, cuando El Teatro Fronterizo ni soñaba siguiera con la Sala Beckett?

Hoy, cuando Toni Casares y su equipo han querido conmemorar los primeros veinte años de esta espléndida realidad que es hoy la Sala, he aquí que nos desafían a desempolvar aquel "pequeño monstruo" o "efímero artefacto que responde por *Naque*", para presentarlo ante los nuevos públicos del siglo xxI. ¡Qué compromiso! Aunque no lo expresemos, me temo que a los cuatro venerables responsables del texto y del montaje nos asalte el temor de resultar anacrónicos, de exhibir impúdicamente, además de los costurones, remiendos y manchas de los piojosos personajes, nuestras propias arrugas y achaques biográficos y artísticos. El tiempo no perdona, dice el dicho, sino más bien castiga y escarnece a quien se afana en persistir, en durar.

Sólo nos tranquiliza una certidumbre: que no será lo mismo. Inevitablemente, aunque hagamos y digamos lo mismo, todo será distinto. No en vano han llovido sobre nosotros años de tiempo y vida que, aun sin pretenderlo, modularán imprevisiblemente los gestos y palabras del viejo ceremonial. Y algo como un susurro se alzará del suelo, hollado por estos centenarios trashumantes: Hay que empezar... Empezar otra vez. Empezar siempre.

--- José Sanchis Sinisterra



Manel Dueso i Luis Miguel Climent en el muntatge de Ñaque de 1981

Del 30 d'octubre a l'1 de novembre de 2009

# Vacío — de José Sanchis Sinisterra

#### Fitxa artística

Text i direcció José Sanchis Sinisterra Intèrprets Mario Vedova Espai sonor Iván Guerrero Il·luminació Mario Vedova Fotografia Alfonso Postigo Una producció de Segundo Viento Durada 60 minuts aprox. Horaris divendres 30/10 a les 22 h. Dissabte 31/10 i diumenge 1/11 a les 20 h.

### Vacío

Hay una extraña coincidencia para mí entre algunos de los textos de José Sanchis y mi "momento" personal. Por alguna inexplicable razón, llegan en el momento justo que me permite disfrutarlos y llevarlos a escena. Hace diez años, en 1994, me encontré con Pervertimento. También salía vo de una situación personal muy difícil y ese texto me redimió y me dio muchas satisfacciones. Con José nos conocimos en el año 1987 en Medellín y al año siguiente, un poco movilizado por ese encuentro, vine a España y... hasta ahora.

Han pasado otros diez años y los avatares de la vida me ponen nuevamente ante una situación límite. Y de nuevo la magia de un encuentro que me deja entre las manos un monólogo que se llama Vacío. Así estoy o así me siento, y desde este vacío personal abordo otro Vacío que supone un reto para mí.

Yo he hecho varios monólogos en mi carrera teatral, pero nunca un unipersonal. Es muy difícil hablar de la nada y que eso no aburra. Y lo es todavía más darle sentido v hondura poética y filosófica a esa nadería. La gran virtud de Sanchis está en hacer que uno deba construir el diálogo con el espectador. no desde las palabras, sino desde los silencios. Y esto aguza el instinto y obliga al actor a funcionar desde el precario equilibrio en el que el silencio activa y responde, y no lo alcanza la fatiga. Todo esto, desde la mirada de un niño genial: una mirada entre la perplejidad v la perspicacia que nos sitúa en el exacto lugar donde la trascendencia no deriva nunca hacia la pontificación ni la pedantería, sino que se rompe en gag "involuntario", en vislumbre de socarrona indulgencia. Y vuelta a empezar. Este no dejar nunca que la poesía resplandezca, este pudor inteligente que socava una y otra vez los climas que provoca, nos arrima como sin querer a los grandes temas. Y un halo de misterio, un vértigo de estómago se va instalando en el espectador (o debería, entiendo), que se ve inmerso en un juego más sutil y más perverso de lo que en principio parece. Este *Vacío*, este extraño mareo, este deambular en espiral escénico no halla la paz en los otros dos monólogos que completan este tríptico despojado. La Puerta y Presencia circunvalan los mismos temas desde otras perspectivas de la escena y sus criaturas. En realidad, son tres maneras de dialogar con el público desde el escenario. Un actor, un escenario vacío y un público, los tres elementos indispensables para convocar ese misterio llamado *teatro*. Para mí teatro es lo que no se dice, lo que no se hace, lo que no se toca v lo que no se ve; por lo tanto, teatro es lo que no es. En el teatro de José Sanchis sobrevuela esta figura retórica: la paradoja lo tiñe todo. En la pequeñez se encierra su grandeza y en la trivialidad, su trascendencia. Por suerte para mí, que José dirija el trabajo, además de un orgullo, supone la tranquilidad de obtener, desde fuera, la aguda mirada de un hombre de teatro que, conociendo como nadie al "autor", garantiza la empatía necesaria para serle fiel y para trasgredirlo al mismo tiempo.

No tan vacío

Ocurre a veces que el teatro, cansado de hablar del mundo y sus locuras, necesita mirarse el ombligo y hablar de sí mismo. Dejar de lado, sí, por uno o dos momentos, el enorme abanico de grandes y pequeños temas que la vida humana —llena de vida v de furia— le exige tratar, y preguntarse por sus propios hilos, por su urdimbre, por su magia v sus trucos, por su poder v sus debilidades. Y por sus cuatro puntos cardinales: el vacío. el silencio, la oscuridad y la quietud.

Mas, ioh, fatalidad!, también ocurre a veces que, al hablar de sí mismo, al pretender tan sólo jugar con sus recursos, interrogarse burlonamente sobre la trama de convenciones y artificios que lo constituyen como arte, poner al descubierto los mecanismos de la ficción y otras travesuras por estilo, el mundo se le cuela por las bambalinas y acaba por hacerse escuchar, por hacerse ver, por imponer inexorablemente sus temas grandes y pequeños.

Algo así sucede, me temo, en este pequeño tríptico que, fingiendo expulsar del teatro todo lo que no sea la propia esencia

de la teatralidad, jugando a desmontar el entramado de la ilusión escénica —la acción, el texto, el personaje, el actor, el decorado, el autor, el público...—, no puede evitar darse de bruces con alguno de los temas cardinales de la vida humana: el ser y el tener, el origen y el fin, la muerte y la pervivencia. --- José Sanchis

Mario Vedoua en Vacío. Foto: Alfonso Postigo

Sinisterra

--- Mario Vedova